

“Se salvó mi celular y mi bolsillo”, cuenta protagonista colombiana de video viral

Artista visual no la cuenta dos veces: su teléfono cayó desde el piso 19 y quedó intacto

Caligrafista Natalia Calao grababa el amanecer en Bogotá cuando el viento le quitó el aparato de las manos.

FRANCISCA ORELLANA

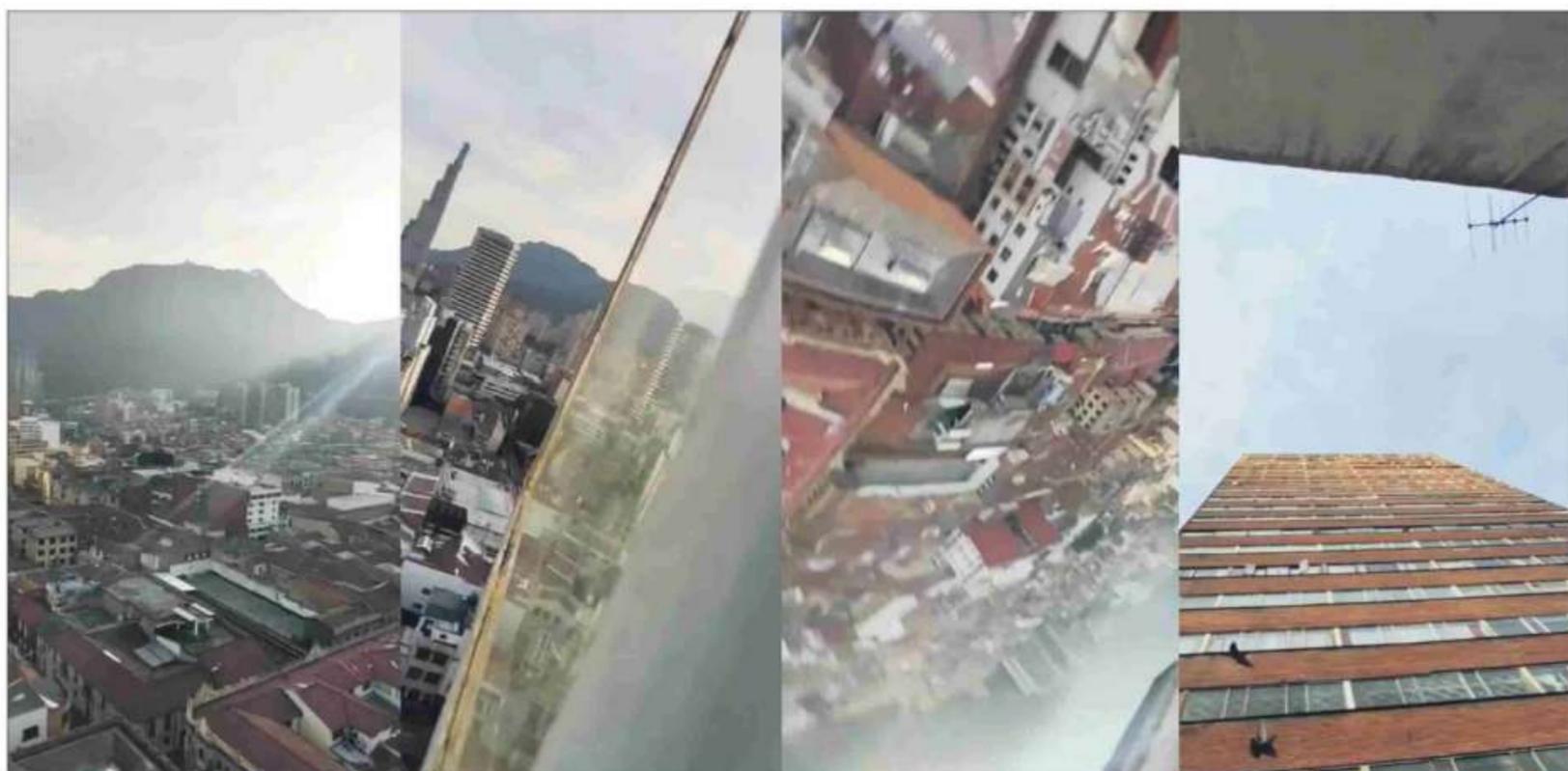
La calígrafa y artista visual colombiana Natalia Calao -43 años, oriunda de Antioquía- le gusta retratar amaneceres. En eso estaba cuando a inicios de mes grababa de madrugada en Bogotá, Colombia: tenía una vista de casi 180° desde el piso 19 en un departamento que arrendaba por Airbnb.

A las 6 AM se había levantado, se hizo un café y colocó en el marco de una ventana su teléfono Xiaomi Redmi Note 9S, que se había comprado en 2020 específicamente pensando en registrar salidas de sol con la función de grabación lenta *time lapse*. “Había llegado de noche al departamento y lo primero que pensé fue en el inmenso ventanal que tenía. En la mañana me puse a grabar con el celular en un ventanal que se abre hacia los costados, pero no me di cuenta de que estaba sin seguro; de repente hubo un viento muy fuerte, que abrió la ventana y mi celular voló”, cuenta Calao a LUN desde Colombia.

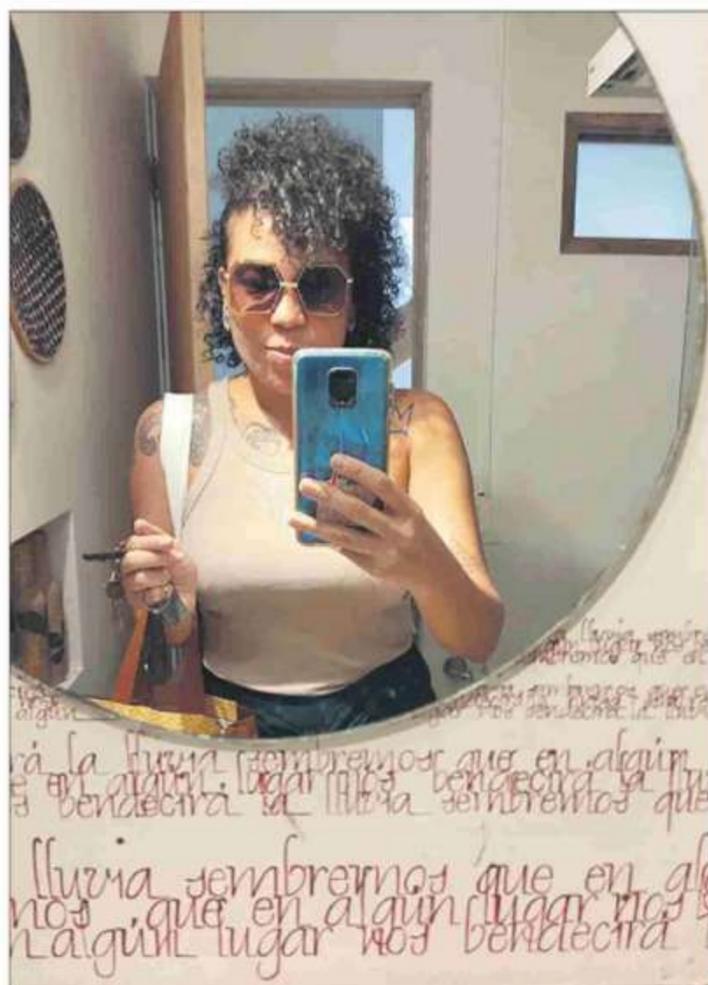
A los pocos segundos -que se le hicieron eternos- escuchó un golpe fuerte. “Me quedé tiesa, con mi taza de café en la mano. En medio segundo pasó un montón de información por mi cabeza. Cuando escuché el golpe, miré por la ventana y el celular había caído sobre una teja de zinc del techo del estacionamiento que está en el primer piso. Yo estaba con pijama, así que me puse los zapatos y bajé a ver qué había pasado”, recuerda.

Luego, el conserje del edificio se subió a una escalera y con la ayuda del mango de un limpiavidrios rescató el teléfono volador. “Cuando lo levantó me dijo que el celular aún estaba prendido y grabando, llevaba nueve minutos de grabación, no podía creer lo que acababa de pasar”, afirma Natalia.

El celular, insólitamente, estaba bien: “No tenía ni un rasguño. Tiene una carcasa transparente que me costó dos dólares, pero está intacta. Cuando compré el celular no lo hice pensando en que fuera resistente, simplemente busqué uno que tuviera buena cámara, que no fuera muy



La secuencia de la caída, entre el piso 19 y el 1, no dura más de 4 segundos.



Natalia Calao, caligrafista, y su Xiaomi, el protagonista de esta historia.

grande, buena capacidad de almacenamiento y a precio accesible, pero no pensando en que resistiera si se caía en un piso 19”.

La artista visual subió el registro de la caída a su cuenta de Twitter @WomanDelCalao (<https://goo.su/i1fzS>). Ha sido su posteo más viralizado, con miles de likes y más de 400 comentarios.

Algunos usuarios cuestionaron la veracidad de la escena, pero ella les

responde desde Colombia: “No me importa que crean que es de mentiras el video, lo importante es que se salvó mi celular y mi bolsillo”.

¿La contactaron de la marca por este episodio?

“Sí, Xiaomi Colombia me contactó, me dijeron que fue inesperado para ellos. Fue una publicidad inesperada que hice de la marca, porque todos me preguntaban qué teléfono era: lo que me pasó fue una publicidad real; ni el mejor de los publicistas lo hubiera logrado de una manera más auténtica. Me regalaron una tablet con un lápiz Xiaomi Pen que sirve para ilustrar, que es lo que hago, y un celular que aún no llega. Me piden hacer un unboxing (desempacar el producto) y un review del producto; no soy influencer ni nunca lo he sido, entonces me tocó aprender de lo que ellos estaban hablando”.

Uno en un millón

La física Any Urrutia, académica de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Andrés Bello, sede Viña del Mar, calcula que el celular de Natalia Calao cayó desde una altura de 45,6 metros (cada piso mide 2,4 metros aprox). “Eso le da un tiempo de caída de 3,05 segundos, lo que implica que la velocidad con la que cae al suelo el celular es de 107,59 kilómetros por hora”, establece.

Sin embargo, subraya, le hubiera gustado ver las imágenes sin *time-lapse* para corroborar los datos.

Para analistas de tecnología, la salvada es más bien un fenómeno azaroso y no implica que el celular tenga una resistencia o manufactura fuera de lo común. “Es extremadamente difícil, pero no imposible, que esto

suceda. No hay carcasa que aguante tampoco, a menos que sea de grado nivel militar, pero en su caso sí lo hizo. No existen medidas a nivel del hardware de los equipos para mitigar este tipo de impactos. Este es un caso de uno en un millón y si trata de hacerlo otra vez -ojalá que no- probablemente el celular se haga trizas. He tenido testimonios de celulares que se han salvado desde un piso 5 o 6, pero jamás de un piso 19”, cuenta el analista Martín Calderón, creador del podcast “Tecnología para Todos”.

“Ella usa un Redmi 9S, que es un equipo súper vendido. Si bien tiene buena fama por su durabilidad, ha muchos casos del mismo equipo cayéndose a nivel de la cintura y que termina con la pantalla rota. Puede ser que al caer sobre una teja de zinc, un material más blando que el teléfono, haya absorbido todo el impacto”, añade.

“Tuvo mucha suerte, es muy fortuito todo. En el 95% de los casos, sea de la marca que sea, el celular va a romperse. No hay teléfono que resista, es un milagro”, opina Mario Romero, editor del sitio Transmedia.cl.

Kenji Tsukame, product marketing manager de Xiaomi en Chile, aclara que las pruebas de laboratorio de la marca son en general con caídas desde 2 metros de altura (el típico accidente del celular que resbala de las manos). “Hay muchos factores que influyen en que un teléfono pueda romperse o no. Al caer de manera plana sobre una de las caras tiene mejores posibilidades de sobrevivir a un golpe que cuando caen de costado, porque se propaga la fuerza en más de un punto específico”, señala.